

# EL RINCON DEL DOCAT

2021

Comentado por Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Nº 232

## ¿SOMOS PARTICIPES DE LA TRANSFORMACIÓN DEL MUNDO?

Solo por el hecho de que todos estamos unidos en un mundo globalizado nuestras acciones diarias ya tienen amplias consecuencias. Simplemente con cada una de nuestras compras entramos de manera indirecta en contacto con aquellos que fabricaron el producto en alguna parte del mundo, o que lo empaquetaron para su transporte. Por ello, cuando pagamos por estos productos estamos remunerando también el trabajo de estas personas. De esta manera nuestro ámbito de responsabilidades humanas crece y crece y se extiende más allá de nuestro círculo familiar de amigos y conocidos. Gracias a la mejoría de la información sabemos más los unos sobre los otros, y por nuestra cuenta podemos informarnos sobre temas y opiniones de alcance global. Y dado que los problemas medioambientales que acontecen en alguna parte del mundo tienen un impacto global podemos ver una y otra vez que nuestro mundo no gira únicamente dentro de nuestras propias fronteras nacionales, sino que estamos conviviendo a la vez con muchas otras religiones y culturas en el mundo.

Como veis es un punto que nos quiere hacer caer en cuenta de que nuestras acciones tienen muchas consecuencias, de que estamos entrelazados, inevitablemente entrelazados, en este mundo en muchos niveles. Por ejemplo, aquí ha puesto un caso bien concreto como es el del consumo. Uno tiene derecho y deber de saber el itinerario de los productos que consume. Es imposible que de todo aquello que consumimos podamos tener una plena conciencia detallada de todo el itinerario que han tenido las cosas, pero el hecho de que no podamos tener conciencia de todo no quiere decir que tengamos que vivir a ciegas. De ahí también surge la conciencia de promocionar algunas iniciativas, por ejemplo de comercio justo, para poder hacer una objeción de conciencia a nuestra participación en unas cadenas de consumo con las que, quizá, estemos colaborando materialmente, aunque no formalmente, en un tipo de explotación en la producción de unos productos en un lugar determinado del Tercer Mundo.

Ya sé que muchos estaréis pensando que es impensable o imposible poder controlar todo eso, pero si hubiese una conciencia social más extendida y delicada, posiblemente, se pondría coto a muchos abusos de ese estilo. Debería existir entre nosotros una conciencia más viva de cómo nuestro consumismo está construido, a veces, sobre cadenas de producción que han asumido pecados e injusticias estructurales muy de fondo.

También existen problemas ecológicos especiales. Aunque yo este en una parte del mundo donde no existan problemas ecológicos especiales o donde la ecología no ha sido más esquilhada, menos respetada, sí que hay otros lugares donde existen unos problemas muy serios; como ejemplo el hecho de que hayamos descubierto que existen en el Océano Pacífico islas con superficies superiores a España, y eso es un dato comprobado. El tener conciencia de la existencia de un problema de esas dimensiones y que en nosotros se genere una sensibilidad de no consumir plástico de una manera innecesaria, que crezcamos en austeridad.

Digamos que la globalización se debe traducir también en una conciencia ética más global, no solo de lo que únicamente acontece en mi entorno, sino que tenemos que tener conciencia de la jugada global, porque de alguna u otra manera también estamos participando de ella. El terreno moral donde yo me desenvuelvo no es únicamente mi relación con las personas que tengo en mi agenda, sino que además también se desarrolla bastante más allá, en otros niveles, y eso tiene que formar parte de la formación de nuestra conciencia moral.